

## Catecismo 1830 - 1832 Dones y frutos del Espíritu Santo

### –INTELIGENCIA-

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Don de Inteligencia o de "entendimiento". El don de ciencia y el don de entendimiento o inteligencia perfeccionan por la acción del Espíritu Santo la virtud teologal de la fe, bajo aspectos distintos.

Habrà que recordar que "los dones tienen puntos comunes". Los tres dones que se insertan en la razón: **Sabiduría, ciencia, inteligencia**; en este contexto no es fácil delimitar la frontera entre uno y otro, pero, de cualquier modo, sí que, cada don, tiene sus cosas específicas.

El don de entendimiento "ilustra" el conocimiento de la fe con una luz especial: "**nos abre el sentido más profundo de las escrituras sagradas**". Nos permite contemplar el conjunto de la revelación con una armoniosa belleza. Es como quien asiste a un concierto: ve como todos los instrumentos están conjuntados en una misma armonía. Esto es lo que permite el don de entendimiento o de inteligencia.

San Francisco de Asís decía que los religiosos que siguen exclusivamente la letra de las sagradas escrituras son "matados" por la letra; porque también hay que seguir el Espíritu de esa letra de la sagrada Escritura. Precisamente ese "Espíritu" es el don de entendimiento, para ver lo que Dios quiere decirme en la escritura.

**Se puede definir este don de entendimiento, como un hábito sobrenatural infundido en la inteligencia del hombre, que nos hace aptos para una intuición penetrante de las verdades reveladas.** No solo de las verdades prácticas, también de las verdades morales. No solo en cuanto a la "especulación" de la fe, sino a las verdades reveladas en cuanto a ti: "aquí y ahora".

En el antiguo testamento no se habla explícitamente del don de entendimiento, pero sí que hay pasajes que si se está hablando de este don.

Por ejemplo en la historia de Jose, reconoce que es Dios el que le da el entendimiento para poder interpretar los sueños.

Éxodo 33, 12:

12 *Dijo Moisés a Yahveh: «Mira, tú me dices: Haz subir a este pueblo; pero no me has indicado a quién enviarás conmigo; a pesar de que me has dicho: "Te conozco por tu nombre", y también: "Has hallado gracia a mis ojos."*

13 *Ahora, pues, si realmente he hallado gracia a tus ojos, **hazme saber tu camino, para que yo te conozca y halle gracia a tus ojos**, y mira que esta gente es tu pueblo.»*

Salmo 119:

34 **Hazme entender, para guardar tu ley** y observarla de todo corazón.

En el nuevo testamento Jesús exhorta frecuentemente a utilizar la inteligencia espíritu, a abrir los ojos, a mirar, a comprender.

Marcos 7, 18:

18 *Él les dijo: «**¿Conque también vosotros estáis sin inteligencia?** ¿No comprendéis que todo lo que de fuera entra en el hombre no puede contaminarle,*

Marcos 8, 17:

17 *Dándose cuenta, les dice: «¿Por qué estáis hablando de que no tenéis panes? **¿Aún no comprendéis ni entendéis? ¿Es que tenéis la mente embotada?***

18 *¿Teniendo ojos no veis y teniendo oídos no oís? ¿No os acordáis de*

19 *cuando partí los cinco panes para los 5.000? ¿Cuántos canastos llenos de trozos recogisteis?» «Doce», le dicen.*

El Señor nos promete el Espíritu Santo para iluminarnos y para que entendamos.

Juan 16, 7:

7 *Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré:*

13 **Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa;** pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir.

14 *El me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros.*

Cristo mismo abrió la inteligencia a sus discípulos para que comprendiesen la escritura: En el pasaje de los discípulos de Emaús:

*"Es necesario que se cumpla lo que está escrito en la ley de Moisés en los profetas y en los salmos a cerca de mí", y entonces les **abrió sus inteligencias para que comprendiesen las escrituras**".*

Efesios 3, 14-19:

14 *Por eso doblo mis rodillas ante el Padre,*

15 *de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra,*

16 *para que os conceda, según la riqueza de su gloria, que seáis fortalecidos por la acción de su Espíritu en el hombre interior,*

17 *que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, para que, arraigados y cimentados en el amor,*

18 **podáis comprender con todos los santos cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad,**

19 *y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que os vayáis llenando hasta la total Plenitud de Dios.*

Está muy relacionado con lo que San Ignacio de Loyola, insiste en sus Ejercicios: "El conocimiento interno".

Desde el punto de vista de la teología ascética y mística, siempre se ha dicho que "**Existe una necesidad de la mística para llegar a la cumbre de la perfección cristina: El don de entendimiento le da a la fe una seguridad inquebrantable.**

Sin el don de entendimiento, la fe es débil; porque el conocimiento humano funciona de una forma complicada: es discursivo, por análisis y síntesis... No "intuye directamente la verdad".

En estos tiempos que vivimos es más necesario si cabe del don de entendimiento, para que la fe supere muchas tentaciones ante el relativismo que dice que todas las opiniones son verdaderas, aunque sean contrapuestas, y por tanto todas las religiones son verdaderas. A veces estamos "canonizando", en nombre de la tolerancia, a la "indiferencia".

Caer en el llamado: "*pluralismo religioso*", es un error. Existen verdades que son incompatibles, con otro tipo de afirmaciones: **"No pueden existir dos afirmaciones contradictorias y ser las dos buenas": Si yo creo en la resurrección no puedo creer en la reencarnación.**

Esto puede hacer titubear a la fe, por eso el don de entendimiento, es hoy más importante que nunca.

Especialmente Santo Tomas de Aquino, explica que este don de entendimiento tiene dos momentos:

**-Primero: captar la esencia de las cosas**, y después, en una segunda fase va penetrando esas verdades que en principio a intuido de golpe. Esto se ve en muchos santos, como han tenido imágenes muy intuitivas, en las que han captado el misterio de Dios.

Santa Teresa de Jesús tubo esa misión "del castillo interior" con sus "moradas"; y a partir de ahí, poco a poco lo va explicando: "*El alma es como un castillo interior, y dentro de este castillo habita el Señor, y tiene que ir avanzando hasta llegar a ese castillo interior*".

San Juan de la Cruz en la "*subida al monte Carmelo*", son imágenes que el Señor ha iluminado con el don de entendimiento.

Santo Tomas de Aquino pone seis pasos, donde a través del don de entendimiento se va llegando a "la esencia de las cosas". Santo Tomas distingue mucho en sus razonamientos; hoy en día tenemos un razonamiento mucho más superficial.

Primer paso

***-"El don de entendimiento nos hace ver la sustancia de las cosas ocultas bajo los "accidentes".***

Santo Tomas habla de que en la "realidad" hay una "sustancia" y unos "accidentes".

Considerando que los "accidentes" son los que en la apariencia se guarda la sustancia. Nosotros hablamos de: "lo accidental y lo sustancial".

Lo que esto aclaro es que lo primero que nos sale al paso a nuestros sentidos son los fenómenos externos: los accidentes.

Segundo Paso.

***-"La inteligencia penetra hasta el corazón de la realidad, más allá de las apariencias, más allá de lo accidental"***

Cuando esto se hace con sencillez, sin esfuerzo, ahí está el don de entendimiento.

Los ojos de los Apostoles veían al "Hijo de Dios", no se quedaban en la imagen de ese hombre que caminaba con ellos.

Los místicos perciben la realidad divina, escondida en la Eucaristía, y tienen una relación con el Señor en la eucaristía de una **familiaridad completa**.

Se cuenta del Padre Rubio –un sacerdote Jesuita, de principios del siglo XX-, que tenía tal don de entendimiento que se "sentía acompañado por Jesucristo, de tal manera, que cuando subía al autobús sacaba dos billetes".

Tercer paso

***-Nos descubre el sentido oculto de las Escrituras"***

Nos abre las profundidades de las escrituras; a través de ellas nos sigue hablando en el fondo del alma, por medio de su Iglesia y de su Espíritu.

Decía San Jerónimo que ignorar las escrituras es ignorar a Cristo. Cada fiel recibe el Espíritu Santo que le ilumina en su camino de comprensión y de aplicación completa.

Por eso, los santos, según van avanzando en ese grado de intimidad con el Señor y de "con naturalidad" con el Espíritu Santo, prefieren leer directamente las escrituras, antes de leer lo que otros dicen de ellas. San Francisco de Asís decía: "*me gusta la Escritura sin "glosa"*".

Cuarto paso:

***-Manifiesta el significado de las figuras y de los símbolos"***

Los símbolos son uno de los medios más evocadores de los misterios divinos.

La liturgia, que con su simbolismo penetra toda la vida del hombre. Por eso es el mismo Espíritu es el que dirige las plegarias y el culto de la Iglesia, para que el culto divino no sea "ritualista" ni vacío, sino que **"penetremos" en el sentido de todos esos símbolos.**

El que tiene el don de entendimiento nunca cae en el ritualismo en la liturgia.

Quinto paso:

***-Nos hace descubrir el mundo invisible: las realidades espirituales bajo las apariencias sensibles"***

Recientemente falleció en Madrid Alexia, una chica joven que falleció de leucemia. Me llamo la atención la intimidad tan grande que tenía con su Angel de la Guarda, le puso hasta nombre: Hugo; y hablaba con el cómo quien habla con un amigo. Gracias al don de entendimiento podemos ver lo que nuestros sentidos no ven.

Sesto paso:

***El don de entendimiento nos hace percibir las causas a través de los efectos; y también, nos hacen ver los efectos contenidas en las causas.***

En el proceso habitual del pensamiento humano hay dos maneras de proceder: por "intuición" o por "raciocinio". Pues el don de entendimiento, no razona, sino que por intuición, de un solo vistazo es capaz de ver los "efectos y las causas", y las concatena con facilidad.

Los pecados y vicios contra el don de entendimiento son dos, según Santo Tomas:

- la ceguera espiritual. Una privación total
- el embotamiento del sentido espiritual. Un debilitamiento notable (miopía)

Santo Tomas dice que especialmente la lujuria y la gula producen este embotamiento espiritual; porque son estos pecados de tipo carnal que **"enturbian " el entendimiento. Hacen que lo sensual tenga tal fuerza en el hombre que le dejan como incapacitado para lo espiritual.** Se vive a nivel de instintos: "lo que el cuerpo pida".

Esto también explica, por qué el don de inteligencia, nos permite vivir –nos dice Santo Tomas de Aquino-, una de las bienaventuranzas: **"Bienaventurados los puros de corazón porque ellos verán a Dios."**

Como siempre decimos: ¿cómo nos preparamos para recibir este don?, pues a través de la oración; y esta oración nos ha de llevar a:

**-El estudio profundo de la doctrina divina.**

Mateo 24, 35:

*Cielo y tierra pasara, pero mis palabras no pasaran.*

Lo lógico es que, si esto es así, dediquemos tiempo a estudiar esas "palabras" que permanecerán siempre: *Que estudiemos la sagrada Escritura.*

**-La perfecta ortodoxia.** Si no tenemos una perfecta docilidad al magisterio de la Iglesia, el don de entendimiento no lo podemos pedir. Si tenemos un espíritu de contestación, de sospecha hacia el magisterio de la Iglesia, el don de entendimiento no va a venir a una mente soberbia.

**-Recogimiento interior y meditación.**

*"María conservaba todas estas cosas en su corazón",* y las meditaba todos esos misterios de revelación.

Si dispersamos la atención en montón de historias, en curiosidades vanas, -que además nunca terminas de saciarlas-, no es posible que tengamos el don de entendimiento.

María vivía recogida.

**-Tener prontitud y fidelidad a la voluntad de Dios.**

1ª Corintios 6, 17:

*"El que cumple la voluntad de Dios se hace un solo Espíritu con El".*

Precisamente esta prontitud para cumplir la voluntad de Dioses una condición "sine cuanon", es indispensable para recibir este don de inteligencia.

**-La pureza del alma y del cuerpo.** Lo que decíamos antes del tema de la lujuria y de la gula en la pureza del cuerpo; y en la pureza del alma: la vanidad, la soberbia...; sin esta pureza no podemos recibir el don de inteligencia. La falta de pureza corporal condiciona a la persona en la disposición para poder recibirlos dones del Espíritu Santo.

Lo dejamos aquí.